Consejo de Seguridad

S/1994/418
12 de abril de 1994
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 12 DE ABRIL DE 1994 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA
MISION PERMANENTE DE YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle adjunta la declaración del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, formulada a raíz de los ataques aéreos que las fuerzas de la OTAN han dirigido contra el territorio de la República de Srpska, en la región de Gorazde.

Le agradecería que hiciese distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIC
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Declaración del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia

En su reunión extraordinaria, celebrada hoy bajo la presidencia del Primer Ministro, Dr. Radoje Kontic, el Gobierno Federal ha examinado la evolución de la situación tras los ataques aéreos, que las fuerzas de la OTAN han dirigido durante la pasada noche contra el territorio de la República de Srpska, en la región de Gorazde.

El Gobierno Federal condena con extrema energía la decisión de las Naciones Unidas de permitir la entrada en combate de las fuerzas aéreas de la OTAN, ya que ello es sinónimo de su intervención en la guerra civil en la antigua Bosnia y Herzegovina al lado de los musulmanes.

El Gobierno Federal hace especial hincapié en el hecho de que las Naciones Unidas han actuado no sólo desentendiéndose de las obligaciones que ha asumido en lo relativo a la desmilitarización del ejército musulmán en Gorazde, sino también tras haber tolerado que los musulmanes planificasen y ejecutasen, desde la zona protegida, operaciones militares ofensivas contra posiciones serbias situadas en la región de Gorazde. Sólo tras haber sido derrotada la operación militar lanzada por los musulmanes en primavera, han recordado las Naciones Unidas que Gorazde es una zona protegida y han solicitado a los bombarderos de la OTAN que actuasen contra la parte serbia objeto del ataque.

Es lamentable que sean precisamente las Naciones Unidas, la Organización que, en virtud de su Carta, está obligada a preservar la paz y la seguridad internacionales, la que haya dado un paso que amenaza el proceso de paz y es motivo de intensificación del conflicto. Con una actitud tan parcial y beligerante, la Organización de las Naciones Unidas se ha desacreditado seriamente a sí misma como fuerza de paz en la antigua Bosnia y Herzegovina, y debe asumir la responsabilidad por las consecuencias imprevisibles que puedan derivarse de posibles acontecimientos futuros.

Comportándose como parte beligerante, la Organización mundial sienta un peligroso precedente que puede tener consecuencias a largo plazo.

El Gobierno Federal subraya una vez más que la salida a la crisis en la antigua Bosnia y Herzegovina no descansa en la política de doble medida ni en que la Organización mundial u otras partes se alineen con cualquiera de los bandos enfrentados en la guerra civil de Bosnia, sino en que se dé un trato igualitario a todas las partes enfrentadas y se preste una asistencia imparcial y desinteresada al proceso de paz. Todas y cualesquiera desviaciones de este principio servirán tan sólo para reforzar a la parte musulmana en su creencia de que, saboteando sin descanso los esfuerzos de paz y continuando las hostilidades militares, puede ganar la guerra civil e imponer una noción unitaria de Bosnia y Herzegovina. El Gobierno Federal hace un llamamiento a la Organización de las Naciones Unidas para que abandone inmediatamente su política irresponsable y peligrosa de tomar partido en la guerra al lado de los musulmanes, y luche para acabar con las hostilidades y establecer un acuerdo de cesación de fuego incondicional, inmediato y duradero, por medios pacíficos y no belicosos.

Coherente con la política de principios y de paz que ha adoptado para la solución de la crisis en la antigua Bosnia y Herzegovina, la República Federativa de Yugoslavia continuará apoyando todos los esfuerzos constructivos que tengan por finalidad reducir el actual nivel de tensión, lograr una cesación de las hostilidades incondicional y duradera y llegar a una solución política, global y justa a la crisis en la antigua Bosnia y Herzegovina. En esta ocasión el Gobierno Federal recuerda también, la solidaridad de todos los ciudadanos de la República Federativa de Yugoslavia con el pueblo serbio de la República de Srpska, víctima de esta última agresión.